

Brassaï

Barcelona

Casa Garriga Nogués

20 de febrero – 13 de mayo de 2018

Madrid

Sala Recoletos

31 de mayo – 2 de septiembre de 2018

San Francisco

San Francisco Museum of Modern Art (SFMOMA)

17 de noviembre de 2018 – 17 de febrero de 2019

México

Museo del Palacio de Bellas Artes

14 de marzo – 16 de junio de 2019

Fundación MAPFRE

Presidente de Fundación MAPFRE y Patronato
Antonio Huertas Mejías

Vicepresidente de Fundación MAPFRE y Patronato
Ignacio Baeza Gómez

Vicepresidente de Fundación MAPFRE
Julio Domingo Souto

Director del Área de Cultura
Nadia Arroyo Arce

Conservador Jefe de Fotografía
Carlos Gollonet Carnicero

Secretaría de Cultura

Secretaria
Alejandra Frausto Guerrero

Subsecretario de Desarrollo Cultural
Edgar San Juan

Subsecretaria de Diversidad Cultural y Fomento a la Lectura
Natalia Toledo

Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura

Directora general
Lucina Jiménez L.

Subdirectora general de Patrimonio Artístico Inmueble
Dolores Martínez Orralde

Coordinadora Nacional de Artes Visuales
Mariana Munguía Matute

Directora de Difusión y Relaciones Públicas
Lilia Torrentera Gómez

Museo del Palacio de Bellas Artes

Director
Miguel Fernández Félix

Subdirección Técnica
Andrea de Montserrat Villalba Camacho

Coordinación de indicadores
María Helena Rangel Guerrero

Subdirección Administrativa
José Luis Salmerón Benavides

Coordinación Operativa de la Dirección
Claudia Elizabeth Sagredo Suazo
Alejandra Abarca López

Proyectos Especiales
Michelle Vargas Monreal
Xavier de la Riva Ros
Krystal Sánchez Ryot

Investigación Fotográfica
Estela Treviño Tejeda

Subdirección de Exhibición
Arturo López Rodríguez

Jefatura de Exhibición
Antonieta Bautista Ruíz

Gestión de Exposiciones
Adriana López Álvarez
Julio Adrian Pérez Rivas

Registro y Control de Obra
Catalina Ortiz Alvarado
Juan David Villadiego Pineda
Oscar Pastor Plascencia

Coordinación Editorial
Evelyn Useda Miranda
Mariana Casanova Zamudio
Lizbeth Sánchez Ayala
Karen Janeth Delgado Rodríguez

Subdirección de Difusión
Alejandra Chávez Arroyo

Prensa
Bruno Villar Basurto

Imagen y Enlace
Laura Mercedes García Sánchez

Medios Digitales
Yareli Baas Rojas
Radjarani Araceli Torres Flores
Jair Antonio García Moctezuma

Subdirección de Mediación y Programas Públicos
Cecilia Reyes Hernández

Mediación
Paula Alexia Arredondo Sánchez
César David Martínez Bourget
Mariana Gaitán Rodríguez

Programas Públicos
Paola García González
María Lorena Rivero Sánchez
Victoria Paulina Martínez Jaramillo

Coordinación de Diseño
Liliana Chapina Barbosa
Tania Martínez Onofre

Subdirección de Museografía
Victor Hugo González Guadarrama
Imanol Meza Coriche
Jazmín Pro Cortés
Hernán Troyo Cutiérrez

Taller de Museografía
José Alfredo Banda Ávila
José Luis Marín Muñoz
Salvador Salcedo Aguilar
Gregorio Perdomo Miramontes
Juan Márquez Salazar
Roberto Romero de la Torre
Sandro Mujica Gallardo

Iluminación
Juan Manuel Ayala Quintero
Alfredo Javier López Gómez

Pintura
Joel Avilés Rojas
Rafael Castro Castro
Benjamín Martín López

Sistemas
Misael Ortiz Muñoz
Rogelio David Macías Gómez

Equipo Técnico
Reyna Aurora Aguilar Tapia
Arturo Caballero Menis
María del Rocío Camiruaga Pérez
Ana Erika García Cruz
Guillermina Moreno Núñez
Leticia Ortiz Mendoza
Ivon Alejandra Santa Cruz Ortiz

Programación y Presupuesto
Karla Briceño Saquedo

Recursos Financieros
Georgina Lira Muñoz
Ilse Yuridia Marín Carrillo
Elizabeth Morales Zarza
Paola Karina García Meza

Jurídico
Frida Rivera de la Selva
Mónica Pérez Leyva

Equipo Administrativo
Livia Albarrán Perales
Rubén Buenrostro Cabrera
Ricardo González Quezada
Carla Morales Silva
Marcela Núñez Jiménez
Sergio Armando Hernández Bucio
Julio César Sánchez Rosas
Maricruz Andaya Bravo
Crescencio Aguilar Tapia
César Meza Barajas
Arturo Ochoa Rojas
Rosa Arroyo Acosta
Eva Linares Guzmán
Cynthia Mahogany Molina González
Juan Carlos Reyes Pérez
Elsa Patricia Sánchez Vera
Karen Sarai Galindo Zires
Cloria Hilaria Molina Cano
Guadalupe Gerardo Ventura
Maritza Crisóstomo Carrillo

Informes
Alma Rosa Bucio Romero
Gabriela Domínguez Soto
Socorro Nila Cano Reyes
Teresita de Jesús Gallegos Alcocer

Seguridad y Custodios
Francisco Amado Martínez Cruz
Cesáreo Jesús Lomelí Manríquez
Francisco Javier Martínez Ortiz
Silvia Badillo Ramos
Edgar Castillo Reyes
Adrián Corona Álvarez
Manuel García Alvarado
Martha González Enríquez
Reyna Antonia López López

Margarita Meza Barajas
María Angélica Ramírez Rodríguez
Rubén Reza Morales
Valeria Soto Concha
Claudia Rebeca Reyes Kennedy
Emanuel Castañeda Zúñiga

Asociación de Amigos del Museo del Palacio de Bellas Artes, A.C.

Asociados Activos
Lulú Ramos Cárdenas de Creel
Sergio Berger Alazraki
Gabriela Gout de Kalb
Regina Gout de López
Lina Beatriz Botero Zea
Hugo Cervantes Vallejo
Mónica Moreno de Guichard
Alisa Drijanski de Romano
Jonatan Graham Canedo
Carlos Alonso Posadas Castañón
Uzyl Karp Mitastein

Presidenta
Gabriela Ortiz de Garza

Vicepresidenta
Gloria Amtmann Aguilar

Tesorero
Enrique Tovar Milán

Secretario
Luis Figueroa Ávila

Subdirectora
Ma. Lourdes Morales González de Cosío

Promoción y desarrollo
Karla L. Flores Solórzano

Administración
Iveth Cázares Covarrubias

Tienda
Diana Lucía Ayala Castillo
Karime Danae Arellano González
Dulce Marely Salazar Flores

Voluntarios
Juan Daniel Bautista González, Francisco Javier Bobadilla Villarreal, Ethan Córdova Rocna, Norma Flores Rodríguez, Óscar García Castillejos, Miriam Hernández Zugarazo, Uriel de Jesús Herrera Olvera, Alma Cecilia Meza Benítez, Alenia Miranda Rodríguez, Ana Lidia Ortiz Espejel, Griselda Pelayo Hernández, Jacqueline Irma Rocha Soto, Ruth Lucrecia Totolhua Cotzomi y Erika Denisse Ochoa Guerrero

Servicio Social y Prácticas Profesionales
Jessica Cespedes, Jorge Andreu Doran González, Ana Luisa Espinoza Paniagua, Leonardo Gama Trejo, Ricardo González Robledo, José Luis González Marín, Vera Granados Orendain, Alejandra Hernández Neri, Gabriel Madrigal Hernández, Jovana Marmolejo Merino, Daniel Alfonso Martínez Villegas, Laura Molina Benítez, Martín Alejandro Monroy Guadarrama, Gabriel Morales Espinosa, Luna Morteo Nicté-Ha, Alfredo Ortiz Ramírez, Leonor Michell Isai Paez Moreno, Lisset Eugenia Pérez Medina, Roberto Reyes Lara, Alejandra Mariana Rosas Lara, Luis Roberto Salazar Crail, Beatriz Eugenia Salazar Monroy, Karina Ivonne Tejeda Guzmán y Diana Magali Vázquez Gasca

Fundación MAPFRE tiene el honor de presentar este nuevo proyecto expositivo consagrado a Brassai —seudónimo de Gyula Halász (1899-1984)—, artista de origen húngaro conocido sobre todo por una obra fotográfica que tiene al París de los años treinta como gran protagonista.

Aunque de perfil polifacético —sus incursiones en los campos del ensayo, del dibujo y de la pintura fueron notables— es principalmente en su calidad de fotógrafo cómo Brassai pasa a la posteridad y deja honda huella en generaciones posteriores, y se convierte en una figura clave de la historia de la fotografía.

Es especialmente célebre por su extraordinario tratamiento de la luz, con frecuencia en imágenes nocturnas, así como por la sutilidad de los detalles que captura en instantáneas de tal potencia y capacidad evocadora que hoy se reconocen como verdaderos iconos culturales. Con esta sensibilidad, Brassai es capaz no solo de recoger sino también de transmitir lo que parece una irresistible fascinación por la capital francesa, haciendo al espectador víctima de la misma poderosa atracción.

De todo ello son buena muestra las más de doscientas obras que componen esta exposición y que nos permiten recorrer toda su trayectoria, procedentes de algunas de las más importantes instituciones y colecciones particulares de origen norteamericano y europeo. Un proyecto con el que esperamos homenajear debidamente la dimensión de la obra de Brassai y así sumarnos al incuestionable reconocimiento universal que esta merece y del que viene siendo objeto desde hace décadas.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a todas aquellas personas e instituciones que lo han hecho posible y, muy especialmente, a Philippe Ribeyrolles, representante del Estate Brassai Succession, por aportar su consejo indispensable para la exposición y el catálogo. Asimismo, transmitimos nuestro mayor reconocimiento al comisario de la muestra, Peter Galassi, por una brillante e inestimable labor.

Ignacio Baeza Gómez

Vicepresidente Fundación MAPFRE

El fotógrafo húngaro Gyula Halász, conocido como Brassai, fue el retratista nocturno de París, el maestro detrás del lente que captó durante décadas la neblina que envuelve la luminosidad parisina. A aquellos personajes, que formaban parte de la vida ambulante de la ciudad europea de mediados del siglo XX.

Brassai descubrió en la fotografía una vocación en principio laboral y después artística, una herramienta que lo llevó revalorar la obra de Eugène Atget, pionero de la fotografía documental en Francia, y a entablar amistad con Pablo Picasso. La cámara le permitió ser el relator pictórico de las revoluciones artísticas que encabezaron Salvador Dalí, Henri Matisse, Jean Genet y Samuel Beckett; una época de cambios sociales y culturales, que brindaron identidad a la herencia intelectual de nuestro presente.

La ciudad y los adoquines de sus calles, los transeúntes, los amantes, la naturaleza y el tiempo, fueron los grandes temas de la obra del fotógrafo húngaro, que exploró también la escritura con su novela *Histoire de Marie* publicada en 1948, entre otros 17 libros que escribió a lo largo de su vida, y que le valió el aplauso de Henry Miller.

Brassai, catálogo que testimonia la exposición y la obra de Gyula Halász, narra las costumbres, la búsqueda de la identidad, las preocupaciones sociales, políticas y existenciales que determinaron la estética y la conceptualización de la fotografía francesa del periodo de posguerra, que las nuevas generaciones continúan estudiando.

Agradecemos profundamente a la Fundación MAPFRE y el valioso apoyo del Estate Brassai Succession, por hacer posible que el Museo del Palacio de Bellas Artes albergue una exposición tan determinante para la historia de las artes visuales. Asimismo, a la Fundación Mary Street Jenkins por su colaboración en las publicaciones del museo y por su compromiso con la difusión de la cultura. *Brassai. El ojo de París* muestra el París idílico del que abrevaron varios intelectuales latinoamericanos; es la noche que ha plasmado el cine en innumerables ocasiones, e incluso el escenario de algunas narrativas actuales. Francia y México proyectan, en uno y otro lado del Atlántico, el testimonio de las visiones que unen a ambos países en la amistad y la cultura para compartir la universalidad del arte y la profundidad creativa del ser humano.

Irrumpe en el Museo del Palacio de Bellas Artes la obra de Gyula Halász, mejor conocido como Brassai (1899-1984), fotógrafo, pintor, escultor y periodista húngaro, radicado en París. Tras presentarse en Barcelona, Madrid y San Francisco, la muestra nos permite acercarnos a su peculiar óptica.

Instalado en la capital francesa en los años 20, luego de vivir en Berlín, llamará la atención por su mirada del París de la *Belle Époque*, especialmente del París nocturno, con todo y sus personajes, sus guaridas y sus sombras. Su amigo, el escritor Henry Miller, con quien allí convive y recorre “la ciudad de la luz”, lo llamaba “el ojo de París”.

Proveniente de las artes visuales tradicionales aquí vemos tres muestras referenciales de su dibujo y una de su escultura, a las que nunca renunciará del todo, forma parte de los pioneros de la fotografía como disciplina artística. Retratos, desnudos, vida cotidiana, el hombre común y corriente, nada escapará a su lente, todo marcado por su tratamiento de la luz, como lo subraya Peter Galassi, curador de la exposición.

Por supuesto, habría que sumar a sus habilidades artísticas, su pericia en la escritura. Además de sus *Conversaciones con Picasso*, hay que mencionar, entre otros textos, su *Marcel Proust bajo la influencia de la fotografía*, publicado póstumamente. De esta faceta tampoco se olvidó; lejos de ello, son muchos los testimonios que al respecto sobrevivieron.

A pesar de su personalidad creativa multidisciplinaria, su buena fortuna con la fotografía lo condenaba a ocuparse sólo de ella, cosa a la que él se negaba: “Que me enfrente al momento elegido con espíritu sereno sostiene Brassai, totalmente consciente de mis poderes creativos, y con fe en mí mismo, se debe al hecho de no haber caído nunca en la trampa de mi éxito como fotógrafo”. La clave estaba en “salvaguardar la frescura de la mirada del *amateur* y combinarla con el conocimiento y la conciencia del profesional”. Eso, precisamente, fue lo que hizo “el ojo de París”.

La exposición *Brassai. El ojo de París* se debe a la grata colaboración con la Fundación MAPFRE y por supuesto al concepto curatorial de Peter Galassi. También al personal de la Secretaría de Cultura, al equipo del Museo del Palacio de Bellas Artes y a la Fundación Mary Street Jenkins por su apoyo en las publicaciones del museo. A todas y todos, muchas gracias.

Lucina Jiménez L.

Directora general Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura

El Museo del Palacio de Bellas Artes ha realizado en los últimos años, de manera metódica, muestras fotográficas en sus salas de exposición. Podríamos contar entre ellas la selección de piezas de artistas como Henri Cartier-Bresson, Robert Doisneau, Nacho López, Leo Matiz y, sumándose a ellos, presentamos la primer gran retrospectiva en México de Brassai, el artista húngaro enamorado de París que hoy ocupa un lugar prominente en la historia de la fotografía. Brassai fue un intelectual, un hombre que trabajó en diversos ámbitos del arte, escribió, pintó y tuvo en el manejo de luz a través de la lente su modo de expresión más constante y representativo.

En un mundo convulso, el de la Primera Guerra Mundial y su consecuente posguerra, Gyula Halász —nombre de nacimiento de Brassai— dejó su país natal para vivir en París, donde una gran cantidad de artistas se habían agrupado para repensar el arte, la política e incluso al ser humano mismo. Ahí había surgido una forma de experimentación y estudio que finalmente conquistaría al mundo entero: las vanguardias.

En este contexto, la fotografía se abría paso en diversas partes del orbe como un soporte de comunicación, un medio para testimoniar el entorno que merecía un discurso particular hecho de los recursos que el nuevo modo de representación por sí mismo podía otorgar a la imagen. La plataforma fotográfica le permitió a Brassai expresar de manera directa la seducción que sentía por el París de noche, en primer lugar, y más tarde por las historias escondidas en cada rincón. Un tiempo, el fotógrafo incursionó en la literatura escondiéndose tras un panel de cristal esmerilado para escuchar las conversaciones de los asistentes a un bar tabc y así escribir retratos de aquellos que, simplemente, se mostraban por sus palabras. Brassai fue un reportero en imágenes y en artículos de lo que pasaba a su alrededor, sensibilizado por su propio trabajo, por su capacidad plástica derivada de sus estudios pictóricos, de su contacto con grandes amigos —como Picasso que lo animaba a dibujar o Kertész que le enseñaba su propio manejo de las imágenes—, y del discurso visual que las revistas y los medios iban configurando en un tiempo en el que la fotografía era novedad y maravilla de los tiempos modernos.

El ser humano ha estado hambriento de imágenes siempre; hoy nos vemos envueltos en ellas por todas partes, desde la

publicidad hasta el arte, los murales, los dispositivos electrónicos, etcétera. Brassai nos habla desde el lugar de origen de esas imágenes, que escucharon su tiempo armando el discurso que conformaría su historia, esa historia que hoy es un océano casi infinito.

Así, el Museo del Palacio de Bellas Artes presenta al público la muestra y el libro que la acompaña *Brassai. El ojo de París*, para disfrutar de un fotógrafo apreciado internacionalmente para entender el paso de la imagen por el siglo XX, el camino de la representación a través del discurso artístico, a veces irónico, experimental o simplemente enamorado de las calles y de su gente común. Se trata de un artista de enorme riqueza intelectual, vinculado con los pioneros de diversas formas de arte en un momento que resuena hasta ahora en nuestra forma de percibir la modernidad, su espacio público, sus hallazgos, violencias y grandeza.

Quiero agradecer de manera particular a la Fundación MAPFRE, a Pablo Jiménez Burillo por haber propuesto esta exposición y a Nadia Arroyo Arce, actual directora del Área de Cultura, por su decidido apoyo para que se presentara en México. Por supuesto, a todas las personas e instituciones que trabajaron para que *Brassai. El ojo de París* se expusiera ante el amplio público siempre presente en el Museo del Palacio de Bellas Artes; al Estate Brassai Succession y a Philippe Ribeyrolles, su representante, cuyo consejo fue imprescindible tanto en la muestra como en el catálogo; y al curador Peter Galassi por su esencial aportación en la investigación y desarrollo de la exposición.

Con este proyecto, el Museo del Palacio de Bellas Artes pretende consolidar la colaboración institucional que mantiene desde hace tiempo con la Fundación Televisa, cuyo rico acervo especializado en fotografía, así como su continuo desarrollo de propuestas culturales buscan consolidar la gran tarea de divulgación cultural que llevan desde hace tiempo. Asimismo, reconozco el invaluable apoyo de UBS por su activa participación en esta muestra.

Finalmente, quiero dar un especial reconocimiento a la Fundación Mary Street Jenkins, por ser uno de los principales aliados del Museo, interesada siempre en formar parte de nuestra labor de difusión y socialización de la cultura, a través de la producción de las publicaciones de este recinto.

Miguel Fernández Félix

Director Museo del Palacio de Bellas Artes

La Fundación Mary Street Jenkins (FMSJ) se ha comprometido con el bienestar y el crecimiento moral del pueblo mexicano a través del apoyo de múltiples proyectos culturales, de educación, salud y deporte, que se desarrollan en nuestro país. Durante más de 60 años, desde su creación en 1954 por don Guillermo Oscar Jenkins, tal compromiso se refrenda año con año en estos ámbitos de la vida cotidiana, y especialmente en la difusión y apreciación de las diferentes manifestaciones artísticas que impactan de manera permanente en la formación educativa, la cosmovisión y el conocimiento de mundo de la población nacional.

En el ámbito artístico, una de las instituciones preocupadas por presentar al público mexicano proyectos expositivos de relevancia internacional ha sido el Museo del Palacio de Bellas Artes. En este sentido, la Fundación Mary Street Jenkins ha patrocinado los catálogos de las exposiciones desde el año 2013, con el objetivo de que las investigaciones que sustentan las muestras de este icónico recinto tengan una memoria que trascienda los límites temporales de la exposición, que sean difundidas y que lleguen a manos de los visitantes del museo.

En esta ocasión, el libro que acompaña la muestra *Brassaï. El ojo de París* se interna en la obra artística del gran fotógrafo húngaro Gyula Halász, quien bajo el seudónimo de Brassai, que significa “de Brassó”, su ciudad natal, desarrolló su carrera fotográfica. El propósito tanto de la exposición como del catálogo consiste en revalorar su fotografía y sus logros como artista tomando como contexto el momento cultural de los años veinte y treinta en París en el que, por un lado, parte del grupo artístico predominante comenzaba a reconocer que la fotografía podría considerarse un arte, pero por el otro, la industria editorial la veía como un producto lucrativo para la prensa ilustrada. Por esta razón, el libro integra imágenes de la vida parisina, tanto de día como de noche, que cautivaban la pupila de Brassai, así como el desarrollo de temas que varían desde el cuerpo de la mujer, los grafitis, las calles, cafés y bares, objetos y retratos de personajes cercanos al fotógrafo, como Pablo Picasso, Salvador Dalí y Henry Miller. En este sentido, el catálogo proporciona, a través de la investigación sobre el trabajo artístico de Brassai, el marco de referencia para comprender y apreciar las visiones procedentes del ojo selectivo de este fotógrafo multidisciplinario que logró hacerse un lugar con su sensibilidad particular en la historia de la fotografía mundial.

Así, la Fundación Mary Street Jenkins se complace en ser parte esencial del programa editorial del Museo del Palacio de Bellas Artes, pues proyectos de esta envergadura permanecen en la memoria y contribuyen a consolidar la divulgación de la investigación sobre el arte y con ello ser una fuente de conocimiento para académicos y el público general.



Rue Quincampoix ca. 1932

Brassaï: fotógrafo

Peter Galassi

10

Brassaï y la prensa ilustrada

Stuart Alexander

72

Brassaï y el espíritu literario de la fotografía

Antonio Muñoz Molina

88

Autorretratos

105

La calle I

110

París de día

120

Sueño

130

París de noche I

138

París de noche II

156

«Minotaure»

169

Placeres I

178

Placeres II

190

Placeres III

198

Placeres IV

214

Sociedad

230

Personajes

249

Grafitis

257

Cuerpo de mujer

269

Lugares y cosas

282

Retratos

299

La calle II

318

Cronología

Stuart Alexander

338

Bibliografía: seleccionada y anotada

Peter Galassi y Stuart Alexander

344

Lista de obras

358

Índice

364

Brassaï: fotógrafo

Peter Galassi

La catástrofe de la Primera Guerra Mundial solo desvió brevemente la gran ambición del joven Gyula Halász. Nacido en 1899 en la ciudad de Brassó en Transilvania, Gyula tenía la edad mínima necesaria para poder servir en la caballería austrohúngara, pero un esguince en la rodilla le impidió entrar en combate. Acabada la guerra, en 1918 empezó a estudiar pintura en la escuela de arte de Budapest, donde se unió a otros artistas progresistas para apoyar al efímero gobierno comunista antes de huir del régimen conservador que lo sustituyó en 1920.

Gyula era el hijo mayor de un profesor de Literatura Francesa y guardaba preciados recuerdos del año en que celebró su cuarto cumpleaños en el París de la *belle époque* durante el periodo sabático que su padre disfrutó en la Sorbona. Tras la guerra y como excombatiente enemigo se vio obligado a posponer su sueño —ávidamente fomentado por sus padres— de hacer carrera en París. En diciembre de 1920 se trasladó a Berlín, con el declarado propósito de estudiar en la escuela de arte. Aunque le costaba resistirse a la llamada de lo que sucedía fuera del estudio, una naturaleza muerta pintada en esa época refleja no solo su firme determinación, sino también su talento /fig. 1/¹. En la primavera de 1922 regresó a Brassó y enseguida empezó a preparar su marcha a París, donde finalmente llegó a finales de febrero de 1924. El Tratado de Trianon entregó Transilvania, incluida Brassó (que pasó a llamarse Braşov), a Rumanía, siendo esta quizá una de las razones por las que Halász, de origen magiar, nunca regresó a su tierra natal.

La línea de metro *Nord-Sud* de París se inauguró en 1910. Hacia el final de la guerra el centro de gravedad de la vanguardia parisina había emigrado desde Montmartre en el norte hasta Montparnasse en el sur. A su llegada a París, Halász buscó al pintor húngaro Lajos Tihanyi, a quien había conocido en Berlín y que pronto se convirtió en su mejor amigo. Tihanyi vivía en la calle Delambre, una de las varias que confluyen en la intersección de Vavin, y Halász nunca vivió más allá de unas cuantas paradas de metro de dicha intersección. El Café du Dôme y el Café de la Rotonde estaban (y siguen estando) uno frente a otro en el bulevar Montparnasse. Le Sélect abrió sus puertas en las proximidades en 1925 (cuando Brassá vivía justo encima) y La Coupole en 1927. Estos restaurantes y especialmente sus terrazas acogían a una incesante comunidad internacional que se convirtió en la nueva familia de Gyula. Más tarde recordaría:

En esa época Montparnasse era como una poderosa droga; éramos un grupo amplio de amigos, entre los que estaba el poeta Henry Michaux, y no nos marchábamos del Dôme hasta la una de la mañana para ir a La Coupole, que cerraba una hora más tarde. Cuando cerraban, emigrábamos al Îles Marquises en la rue de la Gaîté, para acabar siempre en la Gare Montparnasse, a la hora del café caliente y los periódicos recién salidos².

Había muchos artistas, incluidos numerosos húngaros, pero Halász señalaría más tarde que la comunidad no estaba formada solo por artistas, y que la imagen romántica de Montparnasse restaba importancia a su lado horrible. En una entrevista radiofónica de 1964, entre recuerdos de Michaux y Tihanyi, su voz se elevó llena de emoción para explicar que:

¹
El cuadro aparece en una fotografía de Brassá en su estudio berlinés, de la que existe una copia en el Metropolitan Museum of Art, Nueva York (<http://www.metmuseum.org/art/collection/search/266283?sortBy=Relevance&ft=brassaï&offset=0&rpp=100&pos=50>; consultada el 4 de agosto de 2016).

²
Brassaï en una nota sin fecha en el Archivo Brassaï; en París 2000a, pp. 156-157.



fig. 1

Brassai, *Naturaleza muerta*, ca. 1921.
Óleo sobre cartón, 72,8 × 49,7 cm.
Galerie Berinson, Berlín

Había alrededor de estos artistas una especie de red de timadores, chulos y aventureros. Eso era lo que más me divertía. Durante varios años me lo pasé realmente bien observando a todos estos individuos que llegaban desde cualquier parte del mundo³.

En 1960 había hecho una observación similar:

Me quedé demasiado tiempo en Montparnasse. [...] era como una intoxicación, como una droga. [...] no puedes interrogar a los muertos. Ahora bien, hubo muchas personas que fueron víctimas de Montparnasse... desechos humanos... que bebían, pasaban las noches en Montparnasse de un café a otro y no podían salir de ese círculo infernal. Yo intenté distanciarme. Y cuando estuve intoxicado la señal [de que estaba bien] es que podía pasar por delante del Café du Dôme y no entrar⁴.

Halász se las apañaba gracias a la generosidad de sus padres y a los esporádicos ingresos que conseguía con artículos y entrevistas para la prensa húngara y alemana, complementados ocasionalmente con dibujos —caricaturas que él mismo hacía /fig. 2/— y fotografías que obtenía en tiendas de viejo o en librerías situadas a lo largo del Sena, o que él mismo encargaba en caso necesario. Más o menos al año de llegar a París, les escribía a sus padres comunicándoles que se iba a «convertir en una especie de agencia fotográfica» y que ya había formado «una pequeña red, dos mujeres fotógrafas»⁵ (probablemente las húngaras Ergy Landau y Rogi André [Rosza Klein]). En diciembre de 1925 estuvo en negociaciones para convertirse en el corresponsal en París de la agencia alemana de fotografía Mauritius Verlag. «Mi tarea será conseguir de los fotógrafos parisinos las

³ Brassai, citado en «Brassai», la primera de cuatro entrevistas radiofónicas realizadas por Roger Grenier, 1964; emitidas de nuevo el 25 de mayo de 1992. Duración: 28:01 minutos.

⁴ Brassai, citado en «Brassai ou les yeux d'un homme», documental para televisión dirigido por Jean-Marie Drot (producido por la Office de Radiodiffusion-Télévision Française, París; distribuido por el Institut National de l'Audiovisuel, Bry-sur-Marne, 1960). Duración: 46:40 minutos. El pasaje citado está disponible en un extracto en línea en <http://www.ina.fr/video/I00009077/brassai-parle-du-montparnasse-des-annees-20-video.html>; consultado el 17 de enero de 2017.

⁵ Brassai, *Letters to My Parents*, traducidas al inglés por Peter Laki y Barna Kantor, Chicago, The University of Chicago Press, 1997, pp. 99 y 103, respectivamente. Citado en adelante como *Letters*.

⁶ *Letters*, p. 133.

⁷ *Ibidem*, p. 175.